



NERUDA DISPARA CONTRA LOS ENEMIGOS DE CHILE

"...Debo Ser de Cuando en Cuando un Bardo de Utilidad Pública..."

Recién vuelto a la patria, Pablo Neruda cumplió con la palabra empeñada y se puso al servicio de la causa popular.

Editorial Quimantú acaba de lanzar a circulación la última obra que Neruda ha escrito. Se trata de "Incitación al Nixonicidio y Alabanza de la Revolución Chilena" un bello libro que contiene 44 poemas y una "Explicación Perentoria", especie de equivalente a un prólogo, que el mismo poeta se encarga de escribir.

Dice Neruda en su "Explicación": "Esta es una incitación a un acto nunca visto: un libro destinado a que los poetas antiguos y modernos, extinguidos o presentes, pongamos frente al paredón de la historia a un frío y delirante genocida."

En el libro se suceden: su llamamiento, su juicio y su posible desaparición final, causada por la numerosa artillería poética aquí por primera vez puesta en acción.

Ha probado la Historia la capacidad demolidora de la Poesía, y a ella me acébo sin más ni más.

Nixon acumula los pecados de cuantos le precedieron en la alcazova. Llegó a su punto central después de acordados los términos de un cese de fuego, ordenó los bombarderos más cruentos, más destructores y más onbados de la historia del mundo.

Sólo los poetas son capaces de ponerlo contra la pared y agujearlo por entero con los más mortíferos tercetos. El deber de la poesía es convertirlo, a fuerza de descargas rítmicas y rimadas, en un impenetrable estropajo.

También ha intervenido en un cer-

co económico que pretende aislar y aniquilar la revolución chilena. En esta actividad usa diferentes ejecutores, algunos desenmascarados, como la venenosa red de espías de la ITT, y otros, solapados, encubiertos y ramificados entre los fascistas de la oposición chilena contra Chile.

Así pues, el largo título de este libro corresponde al estado actual del mundo, al próximo pasado, y a lo que ojalá dejemos atrás como espectáculo de amenaza y dolor.

Yo soy adversario cerrado del terrorismo. No sólo porque cast siempre se ejerce con irresponsable cobardía y anónima crueldad, sino porque sus consecuencias, como punales voladores, vuelven a herir al pueblo que no sabía nada de ello.

Sin embargo, las circunstancias de mi país, los actos terribles que enlutaron a veces nuestra paz política, me llegaron al alma. Los asonidos del general Schneider andan por abreviados en cómodos departamentos carcelarios o en sus tucos hoteles extranjeros.

Algunos prevaricadores, los rebajaron la pena a menos de lo que en mi país se condena por el robo de una gallina. Así pueden ser de stivergüenzas algunos hombres que se llaman jueces. Esta frase será motivo también de alharaca, se dirá que yo insulto a la Magistratura. No, señor, cada disciplina humana y entre ellas la delicadísima de juzgar, me merece un misterioso respeto. Pero tengo para mí que la impetencia vana desde los Tribunales de los que deben ser justos, es el desequilibrio más incalculable de la razón.

Hay otras entidades y personas que aquí salen al aire y a la tinta. Con algunos de ellos me unieron los lazos del conocimiento y del respeto. Pero al volver a Chile me di cuenta de que estos fulanos habían trasgredido las leyes del juego. Su fría ambición les llevó a marchar con los feudales y acorazados enemigos del pueblo. Y ahí mi conocimiento de ellos se clausuró: si ellos se faltaron el respeto a sí mismos quemando sus ideas que pintaban de democráticas y de cristianas, no veo ninguna necesidad de que un poeta se lo restituya.

También debo explicar que este libro, así como "Canción de Gestita", primer libro poético en castellano dedicado a la Revolución Cubana, no tiene la preocupación ni la ambición de la deliranteza expresiva, ni el hermetismo supicial de algunos de mis libros metafísicos.

Conservo como un mecánico experimentado mis oficios experimentales: debo ser de cuando en cuando un bardo de utilidad pública, es decir, hacer de palanquero, de rabador, de alarife, de labrador, de gáster o de simple cachafaz de un regimiento, capaz de trentarse a puñete limpio o de echar fuego hasta por las orejas.

Y que los exquisitos estéticos, que los hay todavía, se lleven una indigestión: estos alimentos son explosivos y visagres para el consumo de algunos. Y buenos tal vez para la salud popular.

No tengo remedio: contra los enemigos de mi pueblo mi canción es ofensiva y dura como piedra araucana.

Esta puede ser una función efímera. Pero la cumplo. Y recorro a las armas más antiguas de la poesía, al canto y al panfleto usados por los clásicos y románticos y destinados a la destrucción del enemigo.

Ahora, firmes, que voy a disparar.

Los 44 poemas nerudianos van desde una invocación inicial a Walt Whitman hasta una despedida en compañía de Alonso de Ercilla. Neruda poetiza fieramente, apuntando contra Nixon y su mundo de ratas que adquiere diferentes formas, desde la ITT hasta la miserable CODE.

He aquí una muestra:
Al crimen! emplazo y lo someto
a ser juzgado por la pobre gente,
por los muertos de ayer, por
los quemados,
por los que ya sin habla y sin
secreto,
ciegos, desahados, heridos, mutilados,
quieren juzgarte Nixon sin de-
cretos.

Y otro ejemplo.
Yo no quiero la Patria dividida
ni por siete cuchillos desan-
grada:
quiero la luz de Chile enarbolada
sobre la nueva casa construida;
cabemos todos en la tierra mía.
Y que los que se creen prisioneros
se vayan lejos con su melodía:
siempre los ricos fueron extran-
jeros.
Que se vayan a Miami con sus
trás!
Yo me quedo a cantar con los
obreros
en esta nueva historia y geogra-
fía.

B.

Debo ser de cuando en cuando bardo de utilidad pública..."

[artículo] B.

Libros y documentos

AUTORÍA

B.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Debo ser de cuando en cuando bardo de utilidad pública..." [artículo] B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile